

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

REDACCION Y ADMINISTRACION
TELÉFONO 147-1 Calle de Carrienza, 20 APARTADO 657

REDACCION: Calle de Carrienza, 20. Teléfono 147-1. — Termino postal: Madrid, 1.º. —
Escuelas: 1.30. — Segunda plaza, locales correspondientes.

DISCURSO DE BESTEIRO EN EL CONGRESO

Posición del Partido Socialista Español ante el problema social

El Partido Socialista, más fuerte que nunca.

JULIAN BESTEIRO: Al levantarse a hablar en la Cámara este diputado de la minoría socialista, y precisamente para tratar de las cuestiones sociales palpitantes, es natural que tenga una cierta propensión a recordar, sobre todo, que en la primera etapa de la vida de este Parlamento un día el Sr. Cierva, de una manera expeditiva, nos extendió una partida de defunción. Como está, señores diputados, que yo no tengo ningún género de duda acerca de la vida próspera del Socialismo en España, próspera como nunca lo ha sido, porque, a pesar de las difíciles circunstancias por que venimos atravesando, es lo cierto que en menos de año y medio la Unión General de Trabajadores, que tiene una inclinación socialista, ha duplicado el número de sus afiliados y en el mismo tiempo los ha triplicado el Partido; pero lo que sí temo es que algunos de los señores diputados de ciertos sectores de esta Cámara, que creen, como el Sr. Cierva, que hemos pasado a otra vida, nos considere algo así como espectros de ultratumba y nos nieguen hasta el derecho a intervenir en la resolución y tratamiento de las cuestiones sociales.

Yo he deseado que esta parte del debate político se dedicase a los demás por la importancia extraordinaria que el tema tiene, y creo que este tema tiene una importancia extraordinaria, porque de la orientación que se dé a las cuestiones sociales actuales depende en gran parte el porvenir de España, y creo que los momentos presentes son momentos muy difíciles, tal vez decisivos, y siempre verdaderamente peligrosos.

La cuestión social está en momentos decisivos.

La importancia de los momentos actuales depende, para mí, de la razón siguiente: Al terminar la guerra, las clases capitalistas españolas se sentían enriquecidas por los negocios que en ese espacio de cuatro años habían hecho; en el extranjero se hablaba de la próspera situación económica de España; nuestros diarios recogían esos juicios y la gente aquí se convencía pensando que a España le esperaba un próspero y fácil porvenir; pero tal desorientación reina en todas las esferas de la vida política y de la vida social, tal estado de excitación ciega de las pasiones, sin orientación ninguna ideal, clara, existe en estos momentos, tales codicias se van presentando, sobre todo en las personas acostumbradas a fáciles ganancias durante el tiempo de la guerra, que no se ha rectificado nada de lo malo que durante la guerra se ha hecho.

Se dejó pasar una coyuntura favorable en que esas riquezas adventicias podrían haber sido aplicadas para fomentar la riqueza nacional. No se hizo eso, y ahora nos encontramos con que los poseedores de capitales se dedican a especulaciones sobre la base de la baja cotización de la moneda extranjera, y de esa manera el capital acumulado en España va rápidamente pasando otra vez al extranjero. Yo tengo que recordar que esto sería la triste repetición de lo que ha ocurrido en gran escala en otros momentos de la Historia de España; porque en España, todos lo sabéis, ha habido tiempos en que en dinero y en metales preciosos no tenía rival en el mundo: era la primera potencia; pero en aquella buena coyuntura no se cultivaron las fuerzas de trabajo, no se fomentó la producción, se la perseguió, se la aniquiló más bien por la falsa política, y el dinero se fué comprando productos extranjeros, y España se empobreció. Si ahora no se logra encauzar todas las fuerzas productivas para salvar el porvenir de España, yo, que soy muy optimista con relación a la marcha general del mundo, no puedo menos de entregarme a ideas muy pesimistas con relación al porvenir que a España puede esperarse. Es muy posible que mientras aquí estamos empujados en luchas ciegas y en discusiones bizantinas sobrevenga un rápido empobrecimiento nacional que nos coloque a una distancia inmensa, mucho más lejos que nunca hemos estado, del mundo civilizado.

Pasado el susto de la guerra, todo sigue lo mismo.

Durante la época de la guerra, aprovechándose de la ocasión para hacer negocios favorables, nuestras clases superiores vivían, sin embargo, con la esperanza del triunfo de las armas germánicas, que hal-

gaban sus ideas políticas. Cuando vino la derrota alemana, hubo aquí un momento de sobrecogimiento en las clases directoras y parecía que el escarminamiento en cabeza ajena, que la lección histórica que se recibía, les iba a hacer rectificar sus errores. Pero el susto se les pasó pronto. Nosotros hemos adquirido noticias, que tenemos por verdicas, según las cuales, en las altas esferas, el sobrecogimiento fué tal que hasta estaban los Gobiernos españoles dispuestos a liquidar la aventura de Marruecos. Pero pasaron los primeros momentos, se creyó que el mundo marchaba por las antiguas vías, e inmediatamente los antiguos errores reaparecieron, tal vez acrecentados, y se ha llegado hasta pretender que en España no se modificó absolutamente nada, cosa que es absolutamente imposible.

Si en los momentos actuales, aparte de estas circunstancias que acabo de exponer, tratamos de caracterizar la situación de las luchas sociales, hay que decirlo con sinceridad, aparte la definición clara del ideal y del camino que hay que seguir, que caracteriza al Socialismo español, como al Socialismo de todos los países, aquí no se encuentra una posición doctrinal, ni una posición táctica clara por parte de ningún género de elementos. Lo único que hay claro es lo siguiente: que si no hay radicalismo en las ideas lo hay en los procedimientos, y que vivimos en pleno estado de terrorismo en todo el ámbito nacional. Y el terrorismo, señores diputados, no viene de abajo, viene de arriba; esa insensata táctica de los locuaces patronales es la forma más característica del terrorismo de los capitalistas o del terrorismo de los intermediarios. Que recapaciten un momento y vean adónde eso conduce, porque podrán someter a la masa, podrán llevarla al hambre y a la miseria, y obligarla a entregarse sin condiciones; pero eso sería llevar después a la fábrica, al taller, a toda la industria nacional, un fermento de odios que haría interminable la lucha social, que la envenenaría cada día más.

Ante el hecho del terrorismo actual, nosotros tenemos que procurar resolver esta cuestión: ¿Quién es el responsable del terrorismo que tan ciega y ampliamente se ha desarrollado en España? Ayer el señor Ventosa insinuaba que la táctica que yo llamo, y que lo es propiamente, terrorista patronal no es más que un medio de indispensable y legítima defensa, lo cual implica la idea de que los procedimientos terroristas han empezado por aplicarlos los elementos obreros, y eso ha obligado a las organizaciones patronales a responder del mismo modo. Pues bien; yo tengo que recordar que hace aproximadamente un año, cuando los socialistas hicimos una campaña de propaganda por Cataluña, todavía apenas se hablaba de sindicalismo, pero sí se hablaba ya de terrorismo barcelonés, de que había una banda terrorista; y se contaban las cosas que hacía, y esto lo indicó ayer aquí el Sr. Ventosa; se contaban esas cosas en secreto, apenas se comentaban, y el Gobierno no tomaba nota de ellas; parece que le complacían, y que trataba de apartar la atención del pueblo español concentrándola en torno del terrorismo de Barcelona, para distraerle de otras cuestiones, en parte quizás de la cuestión de la autonomía, en parte, porque ya se iban elaborando los planes de política internacional secreta, que requerían que el pueblo estuviese distraído con graves asuntos interiores.

Y yo hablo en representación de un Partido que cree que pacíficamente no se resuelve el problema social; pero cree que es más perjudicial para él que para nadie la actuación de bandas terroristas, que los más calificados revolucionarios actuales, los rusos, desprecian, combaten y desdennan, porque, en último término, esas Asociaciones secretas, contra las cuales ha venido siempre luchando la organización obrera, que quiere claridad en todo, y claridad también en su conducta, esas Asociaciones secretas se convierten en tiranas, no de los enemigos del proletariado, sino del proletariado mismo. Pues bien; nosotros, que tenemos esta teoría, declaramos que no queremos persecuciones para nadie, pero sí deseamos que en todas estas cosas se haga luz y se sepa la verdad. Nosotros no sabemos cómo se ha organizado esa banda terrorista de Barcelona.

¿Quién ha organizado el terrorismo?

Pero yo sé lo que un presidente del Consejo de ministros, que hace poco ha abandonado ese puesto (Señalando al ban-

co azul), pensaba acerca de los orígenes del terrorismo barcelonés. Pensaba que el terrorismo barcelonés lo había organizado durante la guerra un agente del imperio alemán, que, a pesar de serlo, se llamaba espartaquista, y que el encargado de organizar la banda terrorista fué Bravo Portillo, el cual, cuando dejó de pertenecer a la policía española—todas estas son referencias del presidente del Consejo de ministros, que lo debía saber—, recibió el encargo de organizar la banda patronal. Y unos patronos que han organizado una banda terrorista no tienen derecho a repudiar esos procedimientos, Sr. Ventosa; son absolutamente indefendibles, y así como nosotros decimos a los obreros que esos no son procedimientos de lucha, con tanta mayor razón sus señorías, que tantas concomitancias tienen con los elementos patronales, debían haber hecho todo lo posible por evitar que semejante deshonra cayera sobre el patronato de Barcelona. (El Sr. Ventosa pide la palabra.)

El Gobierno ha repartido armas a los burgueses.

Lo cierto es, señores diputados, que hoy nos encontramos en un estado en el que todas las luchas sociales pueden tomar un carácter trágico, verdaderamente extraordinario. ¿Para quién es un secreto que la parte más temerosa y más ignorante de la burguesía española tiene armas, que han sido repartidas por el Gobierno? Saben sus señorías que nada es tan peligroso como las armas de fuego en manos de personas que no saben ver claramente las situaciones ni tienen dominio sobre sí mismas, y un día, en el desencadenamiento general de las pasiones, puede ocurrir una tragedia grande en España.

Yo sé digo, en conciencia, que si todo eso se prepara contra el elemento proletario, yo, que sigo las tradiciones del Partido Socialista y que quiero que la masa obrera no esté sometida a las decisiones misteriosas de una banda de terroristas, entiendo que es legítimo que la masa obrera se prepare para rechazar esas agresiones que la amenazan.

Fuó poco después del nacimiento de aquel floreciente terrorismo barcelonés, cuidado como bajo una campaña por los Gobiernos, cuando, no una parte de la clase trabajadora, sino más bien casi la totalidad de la burguesía española y casi toda la gran prensa, emprendió una campaña contra el Socialismo en nombre del sindicalismo. De toda esa campaña, de toda esa cruzada, aparte de la traducción que esa cruzada tiene en los pueblos retirados, donde de los humildes agricultores son verdaderamente víctimas del miedo y la barbarie de las clases superiores, aparte de eso, a mí nada me ha dolido tanto como una cosa: la prueba de desconocimiento absoluto del estado de las cuestiones sociales de que ha dado muestra esa cantidad de oradores y de escritores, y de gentes que tienen ilustración, que han dicho: «Ha muerto el Socialismo (como al principio de la guerra, sin aprender nada), y lo ha matado el Sindicalismo.» Señores diputados, fijad un momento la atención sobre el estado de estas cuestiones y de estos elementos sociales.

Lo que es la doctrina socialista.

La guerra, como que es una iniciación de una grandiosa revolución, ha producido una transformación de las cosas mucho más honda de lo que nosotros mismos suponíamos. Antes de la guerra, crecía, aumentaba cada vez más el Socialismo; pero el Socialismo luchaba con dos interpretaciones divergentes: una de derecha y otra de izquierda; la de la izquierda estaba representada por el anarquismo, y la de la derecha estaba representada por el revisionismo. Los socialistas consideraban que el sindicalismo, no era una concepción proletaria, sino que era una concepción burguesa, era un falso radicalismo, era un radicalismo de burgueses; pero que la posición proletaria radical verdadera estaba en la doctrina socialista, que, aunque se ha considerado como un dogma, no es siquiera una doctrina, sino un método de lucha para abrir nuevos caminos más prósperos a la vida de la Humanidad.

El Sindicalismo tenía una razón circunstancial de existencia, en Francia principalmente, y en parte también en Inglaterra, porque Francia era el país tradicional de las utopías socialistas de la clase media que no se habían convertido propiamente en un

sistema de Socialismo científico semejante al que elaboraron Marx y Engels.

Ocurrió en Francia que del seno de la clase media nacieron en abundancia espíritus generosos y cultos enamorados del Socialismo, pero que cultivaron con exceso el Socialismo parlamentario y perdieron el contacto con la clase obrera; y la clase obrera tuvo que decir: acción política, sí; pero acción política nuestra, no mixtificada por la acción del Parlamento; una acción política directa contra el Estado y una acción económica contra los patronos directamente también. Y así nació el Sindicalismo, pero su razón de ser era meramente circunstancial. Donde ha existido un Sindicalismo verdaderamente peligroso para los destinos de la Humanidad, pero larvado, oculto, sin formularse en teoría, no ha sido en Francia ni en Inglaterra, ha sido precisamente en Alemania, porque los Sindicatos alemanes dejaban que hicieran política los diputados, pero querían que los asuntos políticos los resolviesen los diputados solos.

No se preocupaban mas que de hacer movimientos económicos; y así resultó que el Sindicalismo, en el sentido de falta de visión de las realidades políticas, llevó a esas masas trabajadoras a no conquistar las libertades públicas necesarias para enfrenar las codicias de los militares y del imperio; y así, los obreros, tan pacientes, tan buenos trabajadores, fueron sorprendidos un día por la guerra, y en la guerra perecieron. Pero, señores diputados, estas tendencias apolíticas, larvadas o manifiestas, que existían antes de la guerra en los medios obreros, ¿es después de la guerra alguien ha podido defenderlas? ¿Es que puede alguien pensar que a los problemas políticos puede asistir indiferentemente el proletariado? No; y por eso digo yo que, siendo una reminiscencia de las tendencias apolíticas del Anarquismo, el Sindicalismo, como teoría independiente o como simple falta de visión de la expresión política que tienen los problemas económicos en la vida del Estado, después de la guerra, por una serie de hechos innegables, se ha hecho absolutamente indefendible.

No hablemos de la posición revisionista, porque el revisionismo todo él se fundaba en la creencia, en la previsión falsa de que se podría lograr la transformación económica social, y después toda la transformación cultural, suavemente, por medio de reformas operadas por las leyes, sin catástrofe, sin revolución; pero el hecho de la guerra y sus consecuencias son la demostración de la previsión genuinamente socialista, que veía cómo era absolutamente imposible evitar la catástrofe, y no porque la provocasen los trabajadores, sino porque la provocaban las luchas bárbaras de la competencia capitalista y el deseo de adquirir nuevos mercados. Eso era, en la previsión obrera, la revolución, tan inevitable, que estamos en medio de ella. Evidentemente, ya la posición revisionista no se puede de ninguna manera sostener. Digo esto para explicar el profundo dolor que tiene que sentir todo español al ver que las clases cultas están tan desorientadas que se han pasado meses y meses diciendo: «Ha muerto el Socialismo; lo ha sustituido el Sindicalismo en España.» Pero ¿es que España no está en el mundo? ¿Es que nosotros, en nuestra pequeñez, porque hay que confesarla, vamos a inventar nuevas formas de acción social y política obrera o vamos a seguir el curso de la vida mundial? Pues si seguimos el curso de la vida mundial, lo que tenemos que desear, para prosperidad y bien de España, es un aumento del Socialismo, y todo lo que sea ponerle trabas es realizar una obra verdaderamente suicida.

Hoy, en la vida internacional, señores diputados, yo no conozco mas que otra manifestación del sindicalismo larvado, que no es más que la reminiscencia de aquel sindicalismo alemán de que antes os hablaba: son las tendencias representadas por el viejo Legión en Alemania y por el viejo Gompers en los Estados Unidos. Pero esas tendencias, que tienen como fundamento que los Sindicatos no deben sostener mas que luchas económicas y no deben sostener luchas políticas, están constantemente siendo combatidas en todos los países y en todas las reuniones que la Internacional celebra.

Los Gobiernos, contra los socialistas.

Si la campaña, si la cruzada que se ha realizado contra el Socialismo no se hubie-

se hecho más que predicarla, ya hubiera sido bastante doloroso por lo que significa en la cultura del país; pero lo malo es que no solamente se ha predicado, sino que se ha llevado a efecto por medio de la violencia, por medio del terrorismo de las clases superiores. Aquí asistimos, cuando la formación del Gobierno Maura-Cierva, a las elecciones que realizó; aquí, en la Cámara, se han expuesto por mi propio compañero Iglesias casos verdaderamente extraordinarios de prisión violenta, cruel, ejercida contra los obreros que querían emanciparse, que querían entregarse a la lucha política.

Pero no paró ahí. Cayó ese Gobierno, y el Gobierno del Sr. Sánchez de Toca, que a algunos parecía tan favorable para las reivindicaciones sociales, no cortó aquella situación enteramente; quedaron reminiscencias de ella, reminiscencias verdaderamente dolorosas, y yo, para demostrarlo, puedo traer aquí a montones las quejas de los malos tratos a que están siendo sometidos constantemente nuestros compañeros del campo; no tendría más que leer los telegramas que a diario llegan a las Secretarías de nuestras organizaciones; pero no quiero recordar más que dos focos en los que esa persecución se ha acentuado con una saña y una persistencia verdaderamente increíbles: me refiero a las provincias de Córdoba y Jaén.

Yo siento tener que llamar la atención desde aquí a los representantes de ciertos sectores de la política liberal en la Cámara, porque en la provincia de Jaén ha habido algunos pueblos, como Santisteban del Puerto, en los cuales la guardia civil que allí fué con motivo de las elecciones generales realizadas bajo el Gobierno Maura-Cierva se entendió con los caciques locales, y allí estuvo retando, provocando, injuriando, maltratando constantemente a los vecinos más pacíficos, a los vecinos más honrados, nada más que porque profesaban ideas socialistas. ¿Y sabéis cómo ha acabado eso? Nuestras reclamaciones han sido reiteradas, pero igualmente estériles. Hemos llamado una y otra vez a las puertas del ministerio de la Gobernación, una y otra vez a las puertas de la Presidencia del Consejo de ministros, y no hemos conseguido nada.

Ya un día el ministro de la Gobernación anterior llegó a indicarnos una cosa triste y dolorosa, diciéndonos: «Se han declarado en cantón en esos pueblos y no tengo acción. Podría evitarse eso llamando la atención de los elementos políticos directores; pero en el estado actual de la Cámara el Gobierno depende enteramente de las minorías y no tiene libertad de acción.» Eso es triste, pero verdad. (El señor Martín Veloz: No merecía ser ministro.) Era un rasgo de sinceridad (El señor Martín Veloz: Sería un abdicar.), y yo creo que no se puede reprochar a los ministros que sean sinceros. Aquella situación ha mejorado y quizá se haya evitado el mal por completo; pero ¿sabéis quién lo ha evitado? Nosotros, que tantas veces censuramos a la guardia civil, tenemos que decirlo: la guardia civil misma, porque en el Cuerpo de la guardia civil ha habido jefes y oficiales que han recibido denuncias de lo que allí estaba pasando y han instruido una sumaria, y por lo pronto aquellos individuos de la guardia civil ya no están allí y creo que a algunos se les han impuesto correctivos.

Esa acción natural, humana, de los mismos hombres que visten uniforme, ha dado tardíamente, después de grandes luchas y dolores pasados, una solución a un conflicto que ni el presidente del Consejo ni el ministro de la Gobernación ni los jefes políticos de esos distritos han podido imponer.

Las diferencias entre socialistas y sindicalistas no son infranqueables.

Yo tengo para mí, señores diputados, que esta campaña sistemática de persecución contra los elementos socialistas, sobre todo contra los elementos tiernos, contra los recientes, contra los campesinos que quieren emanciparse del caciquismo y luchar para conquistar los Ayuntamientos, tengo para mí, digo, que todo este es mucho más grave que el antagonismo que pueda existir en España entre los socialistas y los sindicalistas. En realidad, muchas de las presiones que se han ejercido sobre nosotros a nombre del sindicalismo, yo no creo que son verdaderas presiones sindicalistas. En realidad, si hoy miramos la situación de la clase trabajadora en España

Campaña de la Unión General

POR CATALUÑA En Tarragona.

Se han celebrado varios actos de propaganda de la campaña organizada por la Unión General de Trabajadores por esta provincia con el mismo entusiasmo que los ya realizados.

En el Centro obrero de Giamets se celebró un mitin, en el que tomaron parte los compañeros Durán y Cordero.

En Villalonga se celebró también otro, tomando parte los mismos camaradas. En este pueblo el alcalde demostró su enemiga a la organización obrera, no consintiendo que se echara un pregón anunciando el acto. Sin embargo, autorizó a los del borregato católico para que lo hicieran. A pesar de la parcialidad del alcalde, el salón estuvo completamente lleno y fueron aplaudidos con entusiasmo los discursos de estos compañeros.

En Falset otro mitin importantísimo se celebró, en el que tomaron parte Zaragoza y Manuel Cordero, no pudiéndolo hacer el compañero Durán por encontrarse enfermo.

Se expuso por estos compañeros con verdadera claridad la táctica de la Unión General, su historia en el movimiento obrero y la necesidad de que los trabajadores se unan en una sola organización de clase para luchar contra el régimen capitalista, tanto en el terreno económico como en el político.

También hablaron los compañeros Lloréns y el presidente de la Sociedad de la localidad, que coincidieron en absoluto con las ideas expuestas por nuestros camaradas.

La impresión es en absoluto favorable a nuestras ideas, que en este pueblo eran desconocidas.

Estos trabajadores, sin militar en el campo socialista, están actuando de acuerdo con el Partido. Tienen una formidable Cooperativa de consumo, y en las próximas elecciones van a la lucha para derrotar al caciquismo local. Sostienen una huelga formidable desde el mes de agosto frente a la intransigencia patronal, que, dándose cuenta del poder que va tomando...

de la organización, pretende destruirla, negando trabajo a los obreros asociados. Prefieren dejar las tierras a barbecho y perder la cosecha a dar mayor jornal a estos compañeros. Esta conducta criminal de los dueños de la tierra tiene justamente indignados a estos trabajadores. La constancia de los obreros hará fracasar en sus criminales propósitos a los capitalistas.

Otros dos mítines se celebraron en Tivisa y en Ginestar, con el concurso de los compañeros Zaragoza y Cordero.

Podemos afirmar que nuestros ideales ganan mucho con esta campaña, sobre todo entre los obreros del campo. El tiempo y la propaganda harán que todas estas entidades ingresen en la Unión General.

En Tortosa.

Seguendo la campaña de propaganda iniciada por la Unión General de Trabajadores se ha celebrado un grandioso mitin en el amplio local del Cine Doré.

Ha sido presidido por el vicepresidente del Centro obrero, compañero J. Ventura, y tomaron parte Ramón Franquet, de la localidad; José Zaragoza, de Tarragona, y el culto obrero panadero de Madrid Manuel Cordero, representante de la Unión General.

Sus discursos fueron acogidos con gran interés por el auditorio, que subrayó con aplausos y demostraciones de aprobación al final de cada uno, especialmente el del compañero Cordero.

Por falta de espacio me veo obligado a no hacer resaltar lo mucho y bueno que dijo Cordero; pero sí quiero hacer constar que de este acto la clase obrera tortosina sabrá aprovechar muchísimas consideraciones que son inherentes a las buenas enseñanzas que encarnan el credo de la Unión General.

Sólo nos queda por decir que esperamos de la Unión procurará en lo sucesivo mandar por estas hermosas tierras catalanas algún que otro propagandista que haga sentir a los obreros los sublimes ideales de la redención humana.

POR MURCIA En Cartagena.

Organizado por la Agrupación Socialista de esta se ha celebrado en el Salón Sport un mitin donde estuvieron representadas las Sociedades obreras mineras de la sierra.

El acto, que estuvo muy concurrido, lo presidió el compañero Zafra, quien después de explicar su objeto concedió la palabra al compañero Bayonas, que muy acertadamente aconsejó a los trabajadores la táctica e ideales de la Unión General como único medio de emanciparnos.

El compañero Vigil, en representación de la Unión General, hizo en sentidos párrafos elevados conceptos sobre las luchas que ha sostenido este organismo nacional, cuyos triunfos, conocidos prácticamente por el proletariado, son la mejor garantía para los trabajadores.

Hizo consideraciones sobre el sindicalismo, deduciendo de sus razonadas manifestaciones que ni es nada nuevo ni son ideales comparables con los que divulga el Partido Socialista. Habló de la fusión, demostrando la falta de sentimentalismo obrero de la Confederación, que prefiere las luchas entre obreros a que todos marchen unidos a la emancipación.

El compañero Zafra hizo un elocuente resumen estableciendo como punto de comparación en toda España lo que en esta provincia sucede: sólo hay organización allí donde los trabajadores son socialistas e ingresan sus Sociedades en la Unión General.

Hizo historia del Socialismo, consiguiendo demostrar la perturbación que representa el sindicalismo, mientras nosotros sentimos para todos los trabajadores un inmenso amor de hermanos.

Fueron todos muy felicitados. Después, en el local de la Agrupación, dió una conferencia el compañero Vigil, que con fraternales palabras nos orientó sobre la grandeza de nuestros ideales, aconsejando los mismos procedimientos que los empleados en Asturias. Fue muy aplaudido.

En Los Belones.

Organizado por la Federación de Sociedades obreras de la provincia se celebró un mitin en la Casa del Pueblo de Los Belones.

Presidió el compañero Vicente Sánchez, que concedió la palabra al camarada Zafra,

quien, con mucho acierto, aconsejó a los trabajadores ingresen en las organizaciones. Demostró la necesidad de la táctica e ideales de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista.

El compañero Vigil, delegado de la Unión General, hizo una elocuente disertación y convenció a todos de la necesidad de amar al Socialismo, pues sin estar estos ideales sentidos por los trabajadores no es posible la emancipación que anhelamos.

Aconsejó la táctica de la Unión General, ya que ella representa hoy el poco mejoramiento de que gozan los trabajadores.

El compañero Sánchez hizo el resumen del mitin, e indicó la necesidad de que todos los trabajadores sigan los ideales de la Unión General y del Partido Socialista.

Todos los compañeros fueron muy bien acogidos por la enorme concurrencia.

POR LEVANTE En Alpera.

Con el mitin de Alpera ha quedado terminada la campaña de propaganda de esta provincia.

Dicho mitin fué solemnisimo en cuanto al público que acudió. El entusiasmo fué la nota distintiva del mitin. Justiniano Bravo, que acompañaba al delegado de la Unión General, Isidro Escandell, pronunció un razonado discurso, que fué muy aplaudido.

Nuestro amigo Escandell hizo un resumen del mitin, glosando conceptos socialistas y elogiendo la actuación de la Unión General.

Con palabra firme hizo ver a los reunidos la obra hermosa que ha hecho en nuestra patria la Unión General.

Ocupóse del triunfo que para la clase proletaria representa la jornada legal de ocho horas, tan suspirada por el proletariado.

Terminó con un elocuente párrafo, que hizo a los reunidos victorear al Partido Socialista y a la Unión General.

En Elche.

En el teatro Lorente de esta localidad tuvo efecto un grandioso mitin, primero de la serie que la Unión General de Trabajadores ha organizado para propagar los ideales socialistas por la provincia de Alicante.

Presidió Antonio Cañizares, e hizo uso de la palabra el delegado regional, Juan Barceló. Después el compañero Manuel Vigil, repre-

sentante de la Unión General, pronunció un enérgico discurso, aconsejando la unión de la clase trabajadora para dar la batalla a nuestro enemigo: la burguesía.

Censuró al elemento llamado sindicalista por la forma sistemática empleada por éstos para combatir a los que defienden las tácticas de los que integran la Unión General de Trabajadores. Al final de su peroración fué repetidamente aplaudido.

FUNCIONES PARA MAÑANA

PRINCESA.—A las cinco de la tarde y a las diez de la noche. Y va de cuento...

ESPAÑOL.—A las cinco y media y a las diez, La Centinela.

CENTRO.—A las cinco y media y a las diez y cuarto. Los días cortos y Una señora. CERVANTES.—A las seis y cuarto y diez y cuarto, Las garras del demonio.

APOLO.—A las cuatro, ¡Granada mía! A las seis, El contrabando, El anillo de los Faros y Solico en el mundo.—A las diez, El anillo de los Faros y ¡Granada mía!

COMICO.—A las cuatro, Las aventuras de Colón.—A las seis y cuarto, Las aventuras de Colón y Llévame al «metro», mamá.—A las diez y media, Las aventuras de Colón.

FUENGGARRAL.—A las cuatro, ¡Por jugar con el amor!—A las seis y media, La venganza de Don Mendo.—A las diez, ¡Por jugar con el amor!

NOVEDADES.—A las cuatro, La liga matrimonial.—A las cinco y cuarto, Como llovida del cielo.—A las seis y media, El lobato. A las siete y media, La balsa de aceite.—A las nueve y media, Como la virgen, niorena.—A las diez y media, El día de Reyes y El hombre más barato de España.

[Trabajadores] Vuestro puesto está en el Partido Socialista, que lucha incansablemente por mejorar vuestras condiciones y por conseguir la redención de vuestra clase. Ingresado pronto en él aceleráis el momento de que cese la explotación que sufrís.

IMPRESA DE FORNABET, LIBERTAD, 39.

Obras que se hallan de venta en la Administración de "El Socialista,"

- 5 céntimos. La industria en materia política. El Primer de Mayo y festivo de los tiempos. Compañeros. A las jóvenes. A las obreras. A los mineros. A los ferroviarios. 10 céntimos. La acción sindical y el Partido Socialista. La República socialista. 15 céntimos. La guerra y la patria. Moral católica y moral socialista. 16 céntimos. Cuentos. El alma. Prohibido. Luis Blanc y su tiempo. La revolución rusa. 20 céntimos. La historia. El programa socialista. El materialismo económico. La revolución rusa. 25 céntimos. La historia. El programa socialista. El materialismo económico. La revolución rusa.

- 30 céntimos. Programa del Partido Socialista. Manifesto comunista. 40 céntimos. Programa obrero. 50 céntimos. La historia. El programa socialista. El materialismo económico. La revolución rusa. 75 céntimos. La historia. El programa socialista. El materialismo económico. La revolución rusa. 100 céntimos. La historia. El programa socialista. El materialismo económico. La revolución rusa.

- 1.25 pesetas. Reseñas históricas de Montañés. 1.50 pesetas. La historia. El programa socialista. El materialismo económico. La revolución rusa. 2.00 pesetas. La historia. El programa socialista. El materialismo económico. La revolución rusa.

- 3.50 pesetas. La historia. El programa socialista. El materialismo económico. La revolución rusa. 4.00 pesetas. La historia. El programa socialista. El materialismo económico. La revolución rusa.

- ESTAMPAS Y GRABADOS. 25 céntimos. 50 céntimos. 1.00 pesetas. 1.50 pesetas. 2.00 pesetas. 2.50 pesetas. 3.00 pesetas. 3.50 pesetas. 4.00 pesetas. 4.50 pesetas. 5.00 pesetas. 5.50 pesetas. 6.00 pesetas. 6.50 pesetas. 7.00 pesetas. 7.50 pesetas. 8.00 pesetas. 8.50 pesetas. 9.00 pesetas. 9.50 pesetas. 10.00 pesetas.

LECHES "LA MARGARITA" PURGANTE AGUA MINERAL NATURAL

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, varices, erisipelas, etc. BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS Y EN EL DEPÓSITO CENTRAL, Jardines, 15, MADRID

MADRES! Grabad en vuestra imaginación que todas tenéis el deber de procurar que desde hoy no falte en vuestra casa el PURGANTE YER que es la salvación de los niños y el que les libera de un sinnúmero de enfermedades motivadas por frecuentes indigestiones. No olvidar nunca que el PURGANTE YER es el único que reclaman los niños como la golosina más agradable. Sólo cuesta TREINTA céntimos. De venta, en todas las farmacias y droguerías.

Retratos de Jaime Vera, Pablo Iglesias, Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht. Magníficas ampliaciones al platino, tamaño 80 por 55, apropiadas para rifas, decorado de salones y secretarías de Sociedades obreras y Casas del Pueblo. Los pedidos a la Administración de El Socialista. Bebed la deliciosa sidra champagne El Gallero Villaviecosa (Asturias).

Para contramaestres y torneros Residuo y paso de rosca Don Cayetano Iradi. Avenida de Canalejas, 1 CORDOBA LIBROS DE PRIMERA ENSEÑANZA y material completo para escolares y estudiantes, a precios muy económicos. 'EL ARCA DE NOÉ', CORREDERA BAJA, 39

CHAMPAN LUMEN BODEGAS BILBAINAS BORDADORA La compañera Pasc Vega, de Madrid, se ofrece para la confección y bordado de banderas para colectividades socialistas y obreras, a precios sumamente módicos.—BUENA AGENDA para apuntes diarias, 2 pesetas. F. ATIENZA, Corredera Baja, 39

Cooperativa Socialista Obrera Bilbaína Ultramarinos finos, batería de cocina, loza, cristal, algarretas, telas, mercería, quincalla, ropa blanca y de color, etcétera. Almacenes: despacho central y administración, SAN FRANCISCO, 2.—Sucursales: URUZURRUTIA, 23; ALAMEDA DE SAN MAMES, 15; CORTES, esquina a la calle de la Centenera. Mercaderías: SAN FRANCISCO, 11, y CORTES, esquina a la calle de la Centenera. Pescaderías higiénicas, intervenidas por el Ayuntamiento: despachos, SAN FRANCISCO, 11, e IRLADARRI VILLA, 16. Se recibe pescado fresco diariamente. Esta Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus géneros. IMPRESOS CON ESmero :: :: IMPRESOS CON RAPIDEZ IMPRESOS CON ECONOMIA :: :: Francisco Atienza, Corredera Baja, 39 "El Arca de Noé"

M. Fernández Ujo (Urquandor) Fábricas de callos de suela. MARCAMOS DE PLOMO Y AZERO Fuentes, 7, Madrid.—Tel. M-418 Pablo Iglesias. El Programa Socialista, 20 céntimos (ejemplar), Juan A. Meliá: A los campesinos, 10. A los jóvenes, 5. Virginia González: A las obreras, 5. Daniel Angulano: A los ferroviarios, 5. M. Torralva Beci: A los mineros, 5. Constitución de la República Socialista de los Soviets, 15. Pedidos, acompañados de su importe, a JUAN ORTIZ, DESENGAÑO, 16, MADRID Cooperativa Socialista Obrera de Eibar Ultramarinos de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbones.—Sucursales: BILBAO, 2; ARRAQUETA, 3; CALISTO, 18; BILBAO, 2. Recomendamos EL NORTE, Hortaliza, 140. Relojes, Añetas, Bateria, Óptica.